

Trabajo colaborativo y saberes comunicacionales en la investigación aplicada.

Caso Cruz Roja Delegación Puebla

Patricia Durán Bravo

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
patriciaduranmx@hotmail.com

Nancy Graciela Cisneros Martínez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
impacta_impacta@hotmail.com

Víctor Manuel Meléndez Rodríguez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
mtro_victor_melendez@hotmail.com

Liliana González García

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
lylyglezg@hotmail.com

Resumen

Uno de los elementos sustanciales dentro del trabajo académico-pedagógico, radica en la capacidad de los docentes para despertar en el estudiante la habilidad inquisitiva con la intención de valorar, analizar y criticar el mundo que le rodea, para construir nuevos paradigmas en la resolución de distintos dilemas que enfrentan.

El “trabajo colaborativo” es una técnica pedagógica que recurre a una serie de estructuras comunicativas que favorezcan la colaboración y participación de los involucrados, coadyuva en el establecimiento de metas, la participación, la acción cooperativa con la finalidad de llegar a la construcción de conocimiento a partir de distintos intercambios. En este trabajo se expone un caso práctico que se realizó desde marzo de 2012 a mayo de 2013 por parte del cuerpo académico “Comunicación en las Organizaciones”, de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la BUAP, con alumnos de Licenciatura y Posgrado así como con integrantes y colaboradores del mismo.

Gracias a esta vinculación se logró trabajar de manera colaborativa por medio de estrategias de enseñanza-aprendizaje, se involucró a los participantes en el ámbito de la investigación

académica. El proyecto de investigación fue la realización del “LA COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA COMO EJE ARTICULADOR DE LA IMAGEN CORPORATIVA DE LA CRUZ ROJA DELEGACIÓN PUEBLA” en 22 delegaciones del Estado de Puebla. Uno de los propósitos de esta investigación fue generar procesos de reconstrucción del conocimiento en grupo, creándose articulaciones comunicacionales para lograr escuchar y atender cada punto de vista de los individuos; sin duda lo más relevante fue la construcción y aplicación de conocimiento en el desarrollo de esta investigación.

Palabras claves: Perfil del Comunicador, Intervención Social, Investigación Aplicada, Aprendizaje Colaborativo.

Introducción

Los comunicadores son profesionales que están presentes en todos los sectores "Pero donde mejor se adaptan al sistema productivo es en las actividades que se organizan especialmente para resolver problemas, es decir, en los servicios a las empresas (consultoría, telemática, marketing, y publicidad o información) y en los servicios de las profesiones liberales" explica Emilio Fonteia (1999).

De esta manera, el los saberes comunicacionales deberán diseñarse entre el saber, el hacer y el crear. Esto plantea una serie de cuestionamientos que las instituciones de educación superior deben responder como son: ¿Qué se enseña?, ¿Cuál es el modelo social del comunicador?, ¿Cómo se enseña?

Según Ferreter Mora (1971), los saberes a partir de Aristóteles se dividen en teóricos, prácticos y poéticos o productivos. Por lo que, el objeto de los saberes teóricos es la verdad; el de los saberes prácticos es la acción encaminada a un fin; el de los saberes poéticos o productivos, es un objeto producido por un agente. A partir de esta proposición, se pueden identificar tres componentes del perfil profesional del comunicador: los saberes teóricos, formarán comunicólogos; los prácticos, gestores en comunicación; y los poéticos o productivos; creativos en comunicación.

EL PERFIL DEL COMUNICADOR

Respecto a lo que se enseña, es necesario aclarar que el campo académico de la comunicación no es algo homogéneo. Para Galindo (1995) este campo es una diversidad de escuelas, de facultades, de departamentos, con distintos nombres, dentro de diversos espacios universitarios e institucionales. Y por supuesto está lejos de formar una comunidad académica orgánica con programas de estudio e investigación comunes y unificados.

Para Smith (1976) los saberes teóricos de la disciplina de la Comunicación se han abordado desde la matemática, la psicología social y la antropología lingüística. Según Galindo (2004b), las nueve fuentes científicas históricas de una Comunicología son: Sociología funcionalista, Sociología crítica, Sociología cultural, Sociología fenomenológica, Psicología social, Economía política, Lingüística, Semiología y Cibernética. En el caso mexicano y latinoamericano ha predominado la Sociología crítica, la Sociología cultural y la Economía política, con algunos elementos de Lingüística y Semiología, y ciertas referencias de oposición a la llamada Sociología Funcionalista de los medios de difusión, uno de los más tradicionales orígenes de toda la historia comunicológica a nivel mundial en los Estados Unidos.

En 1970, Dance apuntaba la aparición de más de 95 definiciones sobre comunicación en letras de molde (citado por Mortensen, 1978). En México destacan la propuesta de Comunicología aplicada de Eulalio Ferrer (1982) que propone para la ciencia de la comunicación la definición que aparece en el Diccionario de la Real Academia de la lengua (Versión 2004). "Ciencia de carácter interdisciplinario que estudia los sistemas de comunicación humana y sus medios". La primera definición del proyecto "Grupo hacia una Comunicología posible" (GUCOM) plantea que la comunicología es: "Estudio de la organización y composición de la complejidad social en particular y la complejidad cosmológica en general, desde la perspectiva constructiva-analítica de los sistemas de información y comunicación que las configuran" (Galindo, 2003).

Entre los saberes prácticos hay un interesante corpus bibliográfico en lo que se refiere a la Sintaxis, que analiza los signos entre sí; la Semántica, que estudia como los signos se relaciona con las cosas; y la Pragmática, que estudia como se relacionan con la gente. (Smith, 1976)

Según el trabajo realizado por el proyecto GUCOM la palabra comunicación aparece en el mundo lexicográfico en cuatro acepciones: Transmitir información, conectar a dos agentes, intercambiar significados y efecto de comunión o comunidad. Estas cuatro acepciones aparecen en las definiciones de los principales diccionarios de uso corriente en lengua española (De Toro, Gisbert y otros, 1967). En este sentido, la transmisión de información es el sentido más generalizado de la comunicación, en un segundo lugar está la noción más abstracta y simple de unir lo separado, y en un tercer lugar se encuentra la comunicación en su referente conversacional (Galindo, 2006). Y tradicionalmente, estas acepciones han configurado el modelo social del comunicador.

Las imágenes sociales del perfil del comunicador que se desprenden son amplias y variadas, tales como: La expresión asociada al discurso, con análisis de los productos discursivos, la lengua de los lingüistas, la imagen de los diseñadores, las formas sociales de los antropólogos y los sociólogos. Por otra parte, la difusión se asocia con el movimiento de la información de una entidad social o cultural a otra, y tradicionalmente con los medios masivos (Debray, 2001). La interacción se asocia con la llamada comunicación interpersonal, con el diálogo, la charla, la mutua afectación discursiva-simbólica (Rizo, 2006). Por ello, la comunicación aparece como un todo aplicable en la mayoría de los ámbitos sociales, de ahí que se deriven diversas y diferentes campos laborales y de gestión como: periodista, productor, diseñador, publicista, publirrelacionista, comunicador organizacional, gestor del cambio social, etc.

Desde esta perspectiva, las instituciones de educación superior que tienen como misión formar profesionales idóneos capaces de generar cambios en la sociedad desde diferentes especialidades y ámbitos de desempeño en el área de la comunicación, por lo que la Facultad de Comunicación de la BUAP plantea en su plan de estudios formar comunicólogos con espíritu investigativo, que generen espacios académicos y desarrollen habilidades cognitivas que permitan enfrentar a lo complejo de su propia disciplina y de lo social. Cabe destacar, que particularmente en el cuerpo académico “Comunicación en las organizaciones”, la comunicología se entiende como una ciencia de la comunicación que se basa en el estudio teórico y metodológico del buen funcionamiento y la eficiente aplicación de un proceso comunicativo con el fin de generar cambio social, a partir de la intervención comunicacional en las organizaciones.

Por lo que un comunicólogo es un científico social que se dedica a observar los fenómenos de la comunicación en las organizaciones, caracterizado por la incesante búsqueda de la participación social y capaz de manejar diversas técnicas e instrumentos que le permitan lograr interacción social. Para ello se necesitan profesionales que además de tener los saberes teóricos, dominen y ejecuten los saberes prácticos y creativos propios de la disciplina, para que puedan "definir un concepto o un diseño conceptual y eso puede ser la gestación de un proyecto. Pueden estar presentes en un momento crítico, para aportar soluciones, para abrir nuevos mercados y captar nuevos campos de actividad", según explica Teresa Rojo (1999) en su estudio "Los trabajadores del conocimiento".

EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Esto abre un nuevo tema de reflexión, ¿cómo enseñamos?, los modelos educativos modernos han transitado del aprendiz copiadore de objetos según las directivas del docente, al aprendiz creador que es acompañado y cuestionado por el docente, como interlocutor horizontal con el objeto y su creador. Bruner caracteriza el proceso educativo como un "proceso de incorporación a las formas de comprensión y adecuación para la vida, en una sociedad y una cultura donde las formas habituales de educación se generan en contextos de acción en los que el aprendizaje se produce casi como subproducto de operar, en general, directamente con el mundo y en donde se reflexiona y actúa con algunos objetivos pragmáticos en mente" (citado por Litwin, 1995).

Lo anteriormente mencionado tiene una relación rotunda con lo que plantea el modelo educativo MINERVA: "El modelo educativo que se propone para la BUAP pretende la formación integral y pertinente del/la estudiante y por lo tanto, se basa en un enfoque constructivista, con orientación sociocultural, que retoma y se enriquece con las principales aportaciones del humanismo crítico." BUAP (2007). El constructivismo educativo propone un paradigma en donde el proceso de enseñanza se percibe y se lleva a cabo como un proceso dinámico, participativo e interactivo del sujeto, de modo que el conocimiento sea una auténtica construcción operada por la persona que aprende, por lo que la enseñanza se orienta a la acción. Sostiene que la persona tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos, es el resultado de una reconstrucción propia que se va reproduciendo constantemente como resultado de la interacción entre estos factores, para que los estudiantes logren construir conocimientos nuevos y significativos, siendo ellos los actores principales de su propio aprendizaje.

Este proceso debe reunir dos características principales: la primera, la organización, se refiere a que la inteligencia está formada por estructuras o esquemas de conocimiento, cada una de las cuales conduce a conductas diferentes en situaciones específicas. La segunda característica de la inteligencia es la adaptación, que consta de dos procesos simultáneos: la asimilación y la acomodación. La asimilación es el modo por el cual las personas ingresan nuevos elementos a sus esquemas mentales preexistentes, explicando el crecimiento o sus cambios cuantitativos. La acomodación, en el que no existe modificación en el esquema sino sólo la adición de nuevos elementos. (Merani, 1979).

Para lograr esto es necesario, diseñar estrategias de enseñanza que fomenten la experimentación, la reflexión, la discusión de manera conjunta. Permitiendo formar comunidades de aprendizaje involucrando diversos perfiles, escenarios y roles; en un sentido pedagógico, esto facilita diversos procesos de aprendizaje dado que permite la construcción de elementos individuales y colectivos que dan sentido a una o más acciones de los individuos, promoviendo el trabajo colaborativo.

El Modelo Universitario Minerva (MUM), de la BUAP define el aprendizaje colaborativo como un “sistema de interacciones cuidadosamente diseñado que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo. Se desarrolla a través de un proceso gradual en el que cada miembro y todos se sienten mutuamente comprometidos con el aprendizaje de los demás generando una interdependencia positiva que no implique competencia.” (2007). Estas interacciones que proponen el modelo, involucra diversos elementos de negociación de los aprendizajes, partiendo de nociones y saberes individuales, complementando con el conjunto de saberes y conocimientos de quienes participan en la resolución de algún tipo de situación.

El aprendizaje colaborativo conlleva un compromiso con los que se involucran en el proceso. En cualquier escenario se puede llevar a cabo este tipo de aprendizaje, es decir no solo se implementa en un salón de clases, puede ser implementado fuera de ella como en el trabajo de campo donde pongan en práctica lo aprendido en el aula, esto permitiéndoles desarrollar diferentes tipos de habilidades, así como el fomento de la originalidad, creatividad e imaginación. La literatura especializada, destacan aspectos muy particulares tales como: autoridad, negociación y procesos dialógicos constructivos, responsabilidad, interacciones, relaciones sociales, etc. Sin embargo es necesario hacer algunas puntualizaciones al respecto.

La materialización del trabajo colaborativo es el resultado de una serie de elementos que deben conjuntarse para permitir la acción de quienes se encuentran involucrados en algún proyecto, como lo señala algunos autores tales como Caballero y Martínez (1995) o en su caso Johnson & Johnson (1992) la referir al menos cinco elementos indispensables:

a) **Interdependencia:** en este sentido, es importante considerar la necesidad de los involucrados para el cumplimiento y logro de los objetivos, conjuntamente con esto, es indispensable definir la división de actividades, funciones, propósitos, asignación de tareas, roles, resultados para alcanzar los fines esperados.

b) **Interacción:** esto implica marcar las directrices de intercambio entre los miembros de una tarea o asignación, para que, posteriormente, el mismo grupo ajuste sus interacciones en relación al avance de sus acciones, tareas o actividades y los medios con los que ellos consideren más adecuados para el cumplimiento de sus objetivos.

c) **Contribución:** los individuos en sus interacciones poseen una serie de conocimientos y saberes tanto implícitos como explícitos, por lo que el desarrollo de trabajo implica, por un parte, apropiarse de las tareas asignadas y una disposición consiente para construir con los demás, asumiendo que los saberes de la colectividad coadyuvan en la resolución de las tareas y el logro de los objetivos.

d) **Conjunción de habilidades individuales y grupales:** los distintos procesos de asociación e interacción grupal facilitan el desarrollo del individuo así como la expresión de sus habilidades, destrezas y conocimientos con los cuales puede desenvolverse en las tareas asignadas y al mismo tiempo le permite obtener a los individuos nuevas maneras de hacer y conocer, relacionarse o mejorar sus habilidades de acción, participación, liderazgo, escucha, coordinación y resolución de problemas entre otros.

e) **Autoevaluación:** el trabajo colaborativo permite el desarrollo y gestión del conocimiento, lo que deriva en procesos de aprendizaje significativo para sus integrantes. El mismo grupo que desarrolla una tarea deberá propiciar una evaluación (autónoma o dirigida) sobre sus acciones, interacciones, asociaciones y resultados entre otros, de manera tal que pueda enfrentar escenarios complejos o similares.

El docente en este proceso juega un papel muy importante ya que se tienen que centrarse en el aprendizaje de los alumnos, apoyado de técnicas que favorezcan en la enseñanza para promover

su aprendizaje. Por lo que se tienen que romper paradigmas en el modelo de enseñanza, enfocándose no solo en el “que” van a aprender los estudiantes sino también el “cómo”. Es importante generar el trabajo en equipo para romper el aislamiento entre los integrantes del grupo, esto permitirá intercambiar recursos, ideas, vivencias y podrá generar entre ellos críticas constructivas.

El docente tiene que generar en el alumno la búsqueda de soluciones a problemas específicos para que ponga en práctica lo aprendido y que mejor que enfrentarse a situaciones reales. Generando en el alumno la búsqueda de soluciones por medio del trabajo colaborativo. Para Michael Fullan y Andy Hargreaves consideran necesarios que se incorporen los siguientes puntos:

- [Reflexionar] en la acción, sobre la acción y en relación con la acción.
- Desarrollar una forma de pensar que contemple el asumir riesgos.
- Confiar en los procesos y en las personas.
- Al trabajar con otros, apreciar a la persona total.
- Comprometerse a trabajar con colegas.
- Buscar la variedad y evitar la balcanización.
- Redefinir la propia función [docente] para extenderla más allá del aula.
- Equilibrar vida y trabajo.
- Impulsar y apoyar a los directivos y demás administradores para que desarrollen una profesionalidad interactiva.
- Comprometerse con el perfeccionamiento continuo y con el aprendizaje perpetuo.
- Supervisar y fortalecer la conexión entre el propio desarrollo y el de los alumnos. (Fullan y Hargreaves, 1997)

Al impulsar el aprendizaje de los estudiantes por medio del trabajo colaborativo, se necesita tener metas en común y trabajar de manera conjunta para dar solución a esa meta. Esto en el estudiante permite detectar sus áreas de oportunidad para proponer acciones para dar solución a lo planteado.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla se rige por medio del “modelo educativo y académico congruente con la función social de una universidad pública que se orienta a la formación integral, humanista y centrada en el aprender a aprender; modelo que está basado en

la teoría constructivista social participativa, paradigma que ha dado respuesta a las necesidades educativas actuales” BUAP (2007). Para ello es necesario fortalecer la interacción de los alumnos con la sociedad, y se busca que “la educación se desarrollará en los pilares siguientes: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer, aprender a vivir juntos (Delors, 1996), además de, aprender a emprender y aprender a desaprender.” BUAP (2007)

En el MUM los procesos y los actores son factores fundamentales para que se lleve a cabo el proceso de aprendizaje-enseñanza. Los procesos se refieren a la interiorización y reconstrucción del conocimiento, es decir en el aula los estudiantes conocerán de manera individual el conocimiento para después poder ejercerlo de manera intraindividual, para esto tendrán que interactuar con otros individuos para poder desarrollarse de manera cognoscitiva y socio-cultural. Todo esto genera la búsqueda de implementación de nuevas técnicas de enseñanza-aprendizaje.

Con lo que respecta a los actores se considera, por un lado al académico en donde su función es el de ser promotor, organizador y mediador potencial del desarrollo integral del estudiante. “Se preparará para ser capaz de diseñar y propiciar escenarios de aprendizaje y que, respetando (las características individuales del estudiantado) promueva la construcción del conocimiento, la integración social y la capacidad de adaptación” BUAP (2007).

El docente tiene que ser capaz de propiciar escenarios en donde se generen prácticas para generar el aprendizaje, en donde el estudiante tiene que apropiarse del conocimiento en las actividades determinadas siguiendo la dirección por parte del docente. El propósito es trabajar de manera interactiva donde el docente transmitirá al alumno sus conocimientos y experiencias a lo largo de las practicas permitiendo al alumno generar su propio criterio formando en el un ser auto-crítico.

El modelo educativo que propone la BUAP pretende la formación integral y pertinente del/la estudiante y por lo tanto, es el agente principal en proceso de construcción del conocimiento, el tiene que ser capaz de identificar las estrategias que mejor le favorezcan para lograr su aprendizaje. “El/la estudiante se afianzará como un constructor y reconstructor activo de los distintos contenidos escolares a los que se enfrenta, ya que se le considera un ser social, producto y protagonista de las múltiples interacciones sociales en que se involucra a lo largo de su vida escolar y extraescolar” (BUAP, 2007).

LA INVESTIGACION APLICADA UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO COLABORATIVO

En el ámbito educativo uno de los propósitos de este trabajo, es describir la experiencia pedagógica del trabajo colaborativo entre profesores, alumnos de licenciatura y maestrantes del posgrado en comunicación estratégica, todos ellos pertenecientes al cuerpo académico de Comunicación en las Organizaciones de la BUAP, para la realización del proyecto sobre “Diagnóstico de la Imagen Corporativa de la Cruz Roja” solicitado por la Delegación del Estado de Puebla.

Este proyecto se aborda, conceptualmente desde el campo de la comunicación estratégica, de tal manera que se realizó una valoración sobre el comportamiento de las acciones comunicativas de la organización en sus distintos niveles y áreas funcionales para comprender y diagnosticar el impacto que esto tiene en sus públicos–usuarios. Por otra parte, metodológicamente, el proyecto se basó en la perspectiva de [la investigación aplicada, que](#) implican el uso de habilidades de pensamiento analíticas, sintéticas, reflexivas, de comprensión, evaluación, etcétera. La concreción del trabajo permitió brindar a la Cruz Roja Delegación Puebla guías de acción estratégica comunicacionales para favorecer la transformación de capital en bienestar social, más allá del ámbito comunicativo.

Cabe mencionar la importancia de experimentar este procesos de investigación aplicada, pues los aprendizajes y resultados positivos fueron significativos. Por una parte, a los docentes y alumnos participantes les permitió asumir la práctica de los saberes comunicacionales en sus tres niveles (teórico, práctico y creativo); por otro lado, para la Cruz Roja le permitió profundizar en la percepción de sus públicos en diferentes entornos, pues en el proceso determinar y delimitar el escenario fue clave para obtener la información y aplicar la observación en las 22 delegaciones del estado de Puebla en sus distintos entornos. Cada equipo de investigación diseñó la logística, la entrevista y focus group, se desarrollaron memorias fotográfica y videográficas del proceso de investigación.

Como parte de su formación académica, los alumnos requieren de marcos teóricos elementales y de investigación aplicada, buscando implementar y utilizar los conocimientos que se adquieren. La investigación aplicada se encuentra estrechamente relacionada con la formación

académica. Esta es una acción que vincula la teoría con la praxis (Cívicos y Hernández, 2007). En este proyecto se llegó a diseñar una propuesta de una estrategia de comunicación pertinente a cada región estudiada y se entregó una propuesta de plan comunicativo.

Para Murillo (2008), la investigación aplicada recibe el nombre de “investigación práctica o empírica”, que se caracteriza porque busca la aplicación o utilización de los conocimientos adquiridos, a la vez que se adquieren otros, después de implementar y sistematizar la práctica basada en investigación. A lo largo de esta investigación se hizo patente el protagonismo de los alumnos, en el proceso de investigación, con ello se promovió el empoderamiento de estudiantes y docentes en el trabajo que buscaba la resolución de una problemática real, esto mediante la aplicación de los conocimientos adquiridos y para lo cual se promovió el trabajo colaborativo entre alumnos-maestros en relación a la experimentación, reflexión y discusión, para la solución de una problemática específica.

El propósito del proyecto fue diagnosticar la imagen y auto imagen de los públicos internos y externos para la Cruz Roja Delegación Puebla, así como también se analizó la percepción y actitudes sociales de los usuarios hacia el interior de la organización, con la intención de proporcionar a la organización información para la toma de acciones y establecer estrategias comunicacionales para resolver diversas problemáticas.

La investigación final del diagnóstico concluyó con la entrega de propuestas estratégicas, para mejorar los niveles de comunicación en organización; la producción de documentos de acceso y propuestas para el desarrollo de prácticas de la institución así como la producción de materiales audiovisuales, tanto del proceso de investigación, como de productos de la estrategia comunicacional.

Conclusión

Dentro de esta experiencia de trabajo conjunto entre investigadores académicos y colaboradores resalta la construcción de distintos aprendizajes, tanto cooperativos como colaborativos. Ahora bien, es importante hacer la diferenciación entre el aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo, dado que el trabajo desarrollado por un grupo puede asociarse con estos dos propósitos.

Colaborar en un sentido general implica asociarse con otra persona con algún objetivo común en distintos escenarios o núcleos sociales, ejemplo de ellos son: la familia, la escuela, el barrio, la comunidad, la empresa, etc. Los individuos desarrollan diversos tipos de asociaciones donde es posible asimilar una serie de saberes o conocimientos. En el hogar se aprenden normas, costumbres, hábitos, valores ejecutándolos con una o más personas. El sentido de aprendizaje cooperativo, implica maximizar los aprendizajes propios y los de los demás, trabajar en una tarea común, compartir información apoyándose unos a otros como lo señala Barkley (2007) puede sucederse de manera tradicional donde un “experto” dirige o supervisa y donde la solución de los dilemas es correcta o incorrecta, óptima o lógica.

Por otra parte, el aprendizaje colaborativo posee un anclaje epistemológico sustentado en el constructivismo social, donde las partes asociadas trabajan de manera conjunta para crear nuevos saberes, donde el mismo proceso enriquece y hace crecer los saberes. El conocimiento es una construcción entre las personas y los acuerdos entre las mismas. No es una acción fortuita o casuística, sino un acto consciente de acción social entre los individuos que buscan un saber. En muchos sentidos los sujetos asociados en el aprendizaje colaborativo desarrolla sujetos sociales reflexivos y autónomos. Ambos tipos de aprendizajes descritos, en muchos sentidos son complementarios sin la cooperación no puede accionarse la colaboración.

La conjunción de habilidades, conocimientos y aptitudes de académicos así como de alumnos de licenciatura y posgrado, enriqueció el proyecto de investigación, dado que permitió nutrir con distintas perspectivas el trabajo a realizar con Cruz Roja Delegación Puebla. La comunicación en una dimensión productiva, se convirtió en un eje fundamental para el cumplimiento de los objetivos del grupo, coadyuvando y favoreciendo el intercambio, el análisis, la crítica y aún las diferencias que se presentaron a lo largo de las distintas tareas que se desarrollaron. Esto benefició la práctica investigativa que derivó en una experiencia educativa y significativa para los participantes, pues fue posible observar elementos tales como: la unidad de la teoría con la praxis, el binomio docente-alumno como elementos desarrolladores, integradores y constructores para el cumplimiento de los objetivos y la gestión autónoma del conocimiento.

Para Michael Fullan y Andy Hargreaves (1997) el trabajo colaborativo implica al menos cinco dimensiones reflexionar sobre la acción y en relación con la acción, desarrollar una forma de pensar que contemple el asumir riesgos y confiar en los procesos y en las personas supervisar y

fortalecer la conexión entre el propio desarrollo y el de los alumnos. (Fullan y Hargreaves, 1997). Las dimensiones descritas se refieren a la interiorización y reconstrucción del conocimiento, es decir en el aula los estudiantes conocerán de manera individual el conocimiento para después poder ejercerlo de manera intraindividual y posterior a ello tendrán que interactuar con otros individuos para poder desarrollarse de manera cognoscitiva y socio-cultural. Todo esto genera la búsqueda de implementación de nuevas técnicas de enseñanza- aprendizaje.

Bibliografía:

BARKLEY E. F. (2007) Técnicas de aprendizaje colaborativo: manual para el profesorado universitario Morata ed. Patricia cross y clarine howel major ministerio de educación y ciencia Madrid.

BUAP. (2007) Modelo Educativo Académico (México, 2007), [en línea]. Disponible en: <http://www.minerva.buap.mx/Documentos%20MUM3%20MUM%201%20Fundamentos.html> [2013, 11 de Diciembre]

CABERO A. y MARTÍNEZ (1995) F. Nuevos canales de comunicación en la enseñanza. Colección de Enseñanza y Medios. Ed. Centro de estudios Ramón Areces.S.A. Madrid.

Cívicos, A. y Hernández, M. (2007). Algunas reflexiones y aportaciones en torno a los enfoques teóricos y prácticos de la investigación en trabajo social. Revista Acciones e investigaciones sociales, 23, 25-55.

DE TORO y GISBERT ET AL. (1967) Pequeño Larousse ilustrado, Editorial Larousse, Buenos Aires.

DEBRAY, R. (2001) Introducción a la mediología, Paidós, Barcelona.

FEIXAS, M. (2004) La influencia de factores personales, institucionales y contextuales en la trayectoria y desarrollo docente de los profesores universitarios. Educar, Vol. 33

FERRER R., E. (1982) Comunicación y Comunicología, EUFESA, México

FERRATER M.J. (1999). "Diccionario de Filosofía". Tomo I, Quinta edición: junio de 1965. 2º reimpresión, Agosto de 1971. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Argentina.

FONTEIA (1999) Diario La Nación. Página 2, sección 8. 25 de julio de 1999

FULLAN, M. Y HARGREAVES, A. (1997) ¿Hay algo por lo que merezca luchar en la escuela?: Trabajar unidos para mejorar. Sevilla : MCEP

GALINDO Cáceres, Jesús (1995) “La comunicación como mentalidad y como forma de vida. Juego de saberes y sentidos sobre lo humano y lo social”, en Campo Académico de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva, de Jesús Galindo y Carlos Luna (Coordinadores), Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-ITESO, México, Págs. 267-291.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2003a) “Notas para una Comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica”. Hipertextos. Revista electrónica del ITESM de Monterrey. Número 7. Agosto-diciembre.

http://hiper-textos.mty.itesm.mx/articulo1_num7.htm

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004b) “Apuntes de historia de una Comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria”, en Redes.com, Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación, número uno, 2004, Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo, Sevilla, P. 233-243.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) “Comunicología y Oralidad. Exploración de la comunicación en una de sus formas básicas”, en la página de GUCOM, Comunicología posible,

<http://www.geocities.com/comunicologiaposible/>

GUTIÉRREZ, G. (1984). Metodología de las ciencias sociales I. Colección textos universitarios en ciencias sociales. (México:Harla 1984) Pp. 1-68

ITESM Las estrategias y técnicas didácticas en el rediseño, Aprendizaje Colaborativo. Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo. Vicerrectoría Académica, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

LITWIN, E. (1995). "Tecnología Educativa. Política, historias, propuestas" Paidós Buenos Aires, Barcelona, México. Primera edición.

JONHSON & JONHSON (1992) Cooperative learning increasing. Washinton D.C., College Faculty, ERIC.Digest.

MEIRANI (1979) "El lenguaje cualidad viviente" Buenos Aires. Grijalbo.

MORTENSEN, C.D. (1978) "Comunicación: el sistema interpersonal". Edic. Tres Tiempos. Buenos Aires.

MILLIS, Bárbara J. (1996, May). Materials presented at The University of Tennessee at Chattanooga Instructional Excellence Retreat.

MURILLO, F.J. (2011). Hacer de la educación un ámbito basado en evidencias científicas. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación - Volumen 9, Número 3

RICARDEZ, F. (2010). El constructivismo en el aula. Trabajo presentado en el Taller de actualización

El proceso enseñanza-aprendizaje, México, Puebla.

RIZO, M. (2006). Comunicación Interpersonal, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

ROJO T. (1999) Diario La Nación. Página 2, sección 8. 25 de julio de 1999

SMITH A.G. (COMP), (1976)."Comunicación y Cultura". Tomo I. Edic. Nueva visión. Buenos Aires, 1976

WALSS M. El Trabajo Colaborativo como herramienta de los docentes y para los docentes IEC, MSCA Uriel Valdés Perezgasga, Biol., Ed. M., MQPIE ITESM Campus Laguna